

que encontrándose el médium en estado de éxtasis,

apareció una indistinta mancha blanca en el lado izquierdo de su saco, mancha que aumentó en densidad y se extendió hasta alcanzar el hombro; luego ensanchóse gradualmente hasta seis pies del cuerpo del médium, y apareció muy clara, con los contornos de una mujer en ondeantes tules blancos.... Estoy absolutamente cierto de que ello no se debió a supercheria de ningún género.

Preguntamos una vez más: ¿Es éste el testimonio de un hombre de ciencia que hubiera podido comprobar fácilmente que los artificios de médiums embusteros han obtenido a menudo los mismos efectos? Naturalmente, en hombres así afectados influye la opinión de otros igualmente convencidos. Sir William Barrett no puede rechazar el caso de la famosa Paladino, porque «un investigador tan competente» como el finado y «eminente criminalista» profesor Lombroso, y el neurólogo profesor Morelli, estaban convencidos de la verdad del extraordinario fenómeno que presenciaron». Y así aumentan las adhesiones y se eleva el prestigio de la creencia en espíritus. La suposición de que se convencieron contra su voluntad o claudicaron en virtud de acontecimientos personales extraordinarios carece de fundamento. Dentro de aquellas áreas limitadas, piensan como el común de los mortales, aun con la candorosa credulidad de los ignorantes, guiados por sus preocupaciones emocionales.